



La mayoría social demanda un gobierno que acabe con la contrarreforma social y abra la vía a la libre expresión de la voluntad popular de los trabajadores y pueblos

28A.UN PRIMER BALANCE DE

El PP se hunde y los p aumentan su

La división de los partidos franquistas, y la lista más votada; necesitando el apoyo o

Unas elecciones como las generales del 28A vienen a resumir en unos pocos números la crisis política e institucional que se prolonga desde hace tantos años. Los partidos que han sostenido mediante la alternancia en el gobierno del régimen de la monarquía, con el consenso constitucional por bandera, muestran por motivos diferentes una situación muy crítica. El PP se hunde, y el PSOE tiene todas las dificultades para formar gobierno. Manteniéndose la tendencia de la ingobernabilidad de las instituciones heredadas de la dictadura.

Estas elecciones se convocaron porque Sánchez no podía gobernar sin el apoyo de terceros que la ponían condiciones que él, y su gobierno, no estaba dispuesto a negociar, y es esta tendencia la que vuelve a situarse en primer plano de la situación política. Situación que debemos calificar como de agravación de la crisis política de representación y de dominación del régimen monárquico, oligárquico y otanista

Decíamos ayer

En el número anterior de Semanario Socialista desde el titular de la portada decíamos que "los resultados de las generales no serán ajenos al largo bloqueo institucional del régimen". Efectivamente, los resultados del 28A han venido condicio-

nados por una mayoría social que o no ha participado en las elecciones, o ha votado sin convicción alguna de que era esa opción votada era la que defendía sus intereses; y ello por miedo a los fascistas que venían y que en realidad nunca se han ido, y sobre todo a lo sucedido en Andalucía con el trifachito formado en la Junta de Andalucía. La mayoría social se veía en la obligación de hacer una vez más "un voto útil". Lo que subraya y agudiza la crisis de representación política.

Los números cantan

La mayoría de los analistas de los resultados electorales lo hacen sin mirar los números resultantes de las urnas, tal cual han resultado, y ello les lleva a repetir lugares comunes que para nada esclarecen la nueva situación creada.

Los números del 28A se resumen de la forma siguiente:

Votantes	26.338.823
Abstencionistas	8.430.032
Votos nulos	275.157
Votos blancos	199.373
PSOE.....	7.474.811
PP.....	4.351.647
Cs	4.132.316
Unidas-P.....	3.729.779
VOX.....	2.608.669
Soberanistas	2.339.191

Números que indican que pese a la mayor participación habida en estas elecciones el primer partido es el de los que no votan, y de los que hacen voto nulo o blanco. Que la recuperación del electorado por el PSOE de Pedro Sánchez ha tenido por motivo fundamental el intento de impedir que los franquistas más descarados (-VOX), apoyados en la financiación y en el impulso reaccionario del "trumpismo" ocupasen el primer plano de la vida política institucional.

Si se suman los números de los votos obtenidos por los partidos oficiales de la derecha y de la izquierda descubrimos el buen resultado de los franquistas en su conjunto, reuniendo entre los tres un total de 12.213.742 votos, mientras que si sumamos los del PSOE y Unidos Podemos el resultado es de 11.204.590 votos. Los diputados y senadores obtenidos por cada partido a partir de estos votos no es debido a la voluntad popular sino al filtro deformador que la Ley Electoral realiza a partir del voto emitido. Lo que pone en claro la tendencia del sistema a favorecer el voto mayoritario, vulnerado durante más de cuarenta años el principio universal de una persona un voto"

Los resultados electorales de Navarra donde la derecha se ha presentado unida en la misma candidatura es de 3 a 1 a su favor, respecto a la izquierda.

LAS ELECCIONES GENERALES

Partidos soberanistas
su influenciaLa ley electoral, hacen al PSOE de Sánchez la
de terceros para poder formar gobierno**Ahora unos y otros hablarán de pactos**

La gobernabilidad es la clave. El PSOE de Pedro Sánchez ha elaborado un discurso político basado en el peligro que para la estabilidad engendraba el peligro del ascenso de la extrema derecha, dando la espaldas a las demandas soberanistas y democráticas afirmadas en Cataluña a través del proceso constituyente republicano. Obviando las promesas de cambio social prometido en la moción de censura contra Rajoy. El electorado no solo está dividido en derecha e izquierda, sino y también entre soberanistas y españolistas. Y es esa doble división la que le obliga Sánchez y a los demás a entrar en el túnel de los pactos posibles. En Europa la fragmentación de los partidos principales es una constante que ha liquidado los principales consensos derivados de la segunda guerra mundial. En España la quiebra del consenso no solo deviene la polarización política y social sino y sobre todo de las demandas soberanistas de los pueblos que ponen en cuestión el centralismo impuesto.

El complejo mandato de las urnas

La lectura de los resultados electorales del 28A no resulta fácil de realizar. El líder fuerte de un partido fuerte al que juega Sánchez es solo una pose sin ninguna base real: Como los fundamentos del sistema político es-

tán podridos, la gobernabilidad, que cada día resulta más difícil, arrastra al centro de la escena política al PSOE, por donde pasan todas las crisis: comenzando por la crisis constitucional e institucional, la de una reforma política y electoral cada día más imposible de realizar por el atado y bien atado impuesto al sistema.

El problema central del régimen es la gobernabilidad, y el problema central de los trabajadores y los pueblos es el de conquistar el derecho a expresarse y organizarse de forma independiente, para ejercer su derecho a decidir. Todas las reformas pensadas por los artífices del sistema están bloqueadas por la combinación de la crisis política y económica, desde la subida de Felipe VI al poder. El bunker de la Zarzuela y de la Moncloa nada tienen que ver con los anhelos de cambio de la mayoría.

La gobernabilidad que surge de las elecciones está por tanto limitada por el fraccionamiento del electorado y por la fuerte polarización política y social. Abiertamente condicionada por las políticas de la Unión Europea y por las guerras de la OTAN.

El parón europeo, que afecta directamente a Alemania y a Francia, se concentra sobre la industria que sufre las consecuencias de la competencia internacional. El encarecimiento del petróleo y de los productos energéticos comienza a afectar a

la productividad. Solo los bajos tipos de interés del dinero permite mantener empresas y sectores con bajísima rentabilidad. El bloqueo económico y financiero europeo gravita sobre todos los países que dependen del euro y de las directrices de la UE rotas por el Brexit.

Sobre el terreno de las próximas movilizaciones del primero de mayo aparecen las demandas de aumento general de salarios y pensiones ante la carestía de la vida; de la vivienda y de los suministros básicos.

¿Qué es lo que está en juego después de las elecciones del 29ª?

Sánchez adelanta las elecciones al no poder abrir la negociación con los soberanistas catalanes. Los franquistas se lanzaron en tromba sobre su gobierno acusándole de traición a España y a su Constitución. Dentro de su propio partido no faltaron los líderes del felipismo para secundar la ofensiva franquista. Ahora todo vuelve al punto de partida con una derecha más enfrentada y dividida que antes de las elecciones. La libertad inmediata de los líderes políticos del proceso republicano catalán, y la negociación del ejercicio del derecho de autodeterminación, es tan ineludible como la afirmación de un giro político y social que acabe con la precariedad, la austeridad y la corrupción institucional.

Comité de redacción:

Odalys Padrón, Fermín Rodríguez, Dani Martínez, Ancízar Fernández, Carlos Martínez, Gerardo Bilbao, Antonio Criado, Víctor Arrogante, G. Bilbao, Víctor Hugo Ordóñez, Alex Capuano, César Oviedo e Ildefonso Gómez. semanariosocialista@gmail.com

Descomposición de la derecha y triunfo del sanchismo. Veremos

Carlos Martínez

La victoria del PSOE dirigido por Pedro Sánchez se fundamenta en varias cuestiones, la primera el rechazo a un VOX franquista y demasiado subido cuyo fantasma fue convenientemente utilizado. En segundo lugar la división derechista y ultraliberal. En tercer lugar en la marca partido socialista (que no es lo que las cúpulas PSOE sustentan) sino la voluntad de las clases populares de construir el cambio.

La clave de lo que ocurrió ayer la dieron las bases del PSOE gritando ante Ferraz, “con Ribera no”, este grito significa algo más que no pactar con el partido del IBEX y españolista, sino situarse al margen de la política que el sistema quiere imponer. Significa acabar con la austeridad y cambiar la tendencia neoliberal impuesta por el establishment y los poderes reales.

Ese grito (con Ribera no) significaba también vigilancia. Conociendo al personaje Sánchez es difícil que pacte, con nadie en el parlamento. Hará seguramente su gobierno y se bandeará sin entrar en lo fundamental, a no ser que desde la calle y desde el socialismo transformador y de

clase se lo exijamos. No hay que olvidar ni mucho menos y es muy significativo el claro triunfo nacionalista en Cataluña y Euskadi. Sin los nacionalistas y sin acuerdos verdaderos de una vez no habrá solución. Después de esto que un perso-

Lo mejor de todo esto es que la ley D`Hondt ha desorganizado a la derecha, por ahora.

naje dialogante como Junqueras siga encarcelado es un atentado a la democracia, además es diputado a Cortes con toda la cuerda dada e imprescindible para cualquier solución.

Si hay acuerdos deben ser por la izquierda y si de verdad se desean solucionar cosas no se puede olvidar a ERC y no

pactar con el nacionalismo progresista.

Hemos frenado a la derecha, sí. Pero eso ni es suficiente ni es lo que se busca votando a las “izquierdas”, hay que exigir y ya la derogación de la reforma laboral, de la ley hipotecaria, controlar a quienes roban a las y los ciudadanos honrados como las eléctricas, los fondos buitres, la banca y una gran patronal que ni siquiera es simplemente ecuánime, ni desea pagar impuestos.

Lo mejor de todo esto es que la ley D`Hondt ha desorganizado a la derecha, por ahora.

Ante esta situación, estar organizadas las clases populares y la clase trabajadora es imprescindible porque nunca nadie nos ha regalado nada.

La cuestión no es aferrarse a las leyes existentes señor Sánchez, es cambiarlas y hacer ley de la voluntad popular y la clase trabajadora, esa es la tarea de cualquier socialista. Una advertencia, si se fracasa nadie frenará en un próximo futuro a una derecha cada vez más violenta.

Carlos Martínez es secretario General del PSLF

El PSLF y las elecciones generales 2019

Las compañeras y compañeros del PSLF si hemos participado en las elecciones generales de 2019 en tres circunscripciones y de diferente manera.

El PSLF con todos los requisitos legales, aparece de forma muy reciente si bien su gestación es más larga y con diversas vicisitudes sus responsables, llevan ya varios años trabajando en agrupar al socialismo de clase, republicano y comprometido con las causas internacionales.

Muchas y muchos de sus componentes atesoran gran experiencia política. Pero en estas elecciones se ha participado en la Provincia de Badajoz al Congre-

so y Senado en forma de coalición entre agrupaciones hermanas ODP/PSLF, habiéndose hecho una activa campaña con gran escasez de medios, suplida con voluntad y muy pegada al terreno de la realidad extremeña y sus segmentos de población más débiles y explotados. En Fuerteventura nuestro candidato al Senado Alberto Dolcet ha sido presentado por el PSLF insular y se ha realizado una campaña viva y colorida, con gran imaginación y resaltando el aspecto insular y sus graves problemas, así como el olvido político de Fuerteventura. En Mallorca el PSLF ha concurrido a las elecciones generales en coalición con MES y otras fuerzas políticas. El PSLF

mallorquín afronta con ilusión su presencia en esta coalición.

La campaña de los grandes partidos ha sido muy institucional y olvidos imperdonables como el feminismo, la Unión Europea, la OTAN, la decadencia del estado coronado o la crisis económica mundial que reaparece en el horizonte y no ha aportado grandes propuestas más allá del miedo a la extrema derecha, “que llegan los fachas”. Pero a los fachas y las derechas trumpistas españolas solo se les puede frenar con programas diferentes, personas diferentes y partidos de la izquierda ubicados en el socialismo de transformación y constituyente.